

El arte y su meme (respondiendo impulsivamente a la duda)

Nicolás Barrera

Categoría 2 - texto breve

Hace tiempo se sabe que los medios de masas son una máquina muy eficiente de producción de imágenes. En nuestros días los políticos han copiado a las celebridades, quienes hace rato dominan el monopolio de las imágenes. Un mundo donde las *fakenews* y las *posverdades* proliferan, no es más que la consecuencia de esto. También es el resultado de estar inmersos en una dinámica capitalista, la cual apropia como estrategia de adaptación exitosa. El capitalismo no avanza, pero se encarga de hacer imposible escapar de él, utilizando el pastiche, el constante revivir de motivos y el retorno de un modernismo congelado, separado de sus ideales de vida. Bajo esta dinámica, si se piensa al artista como un creador de imágenes pareciera ser que este no hace sino vociferar un discurso político desde una tribuna anónima. ¿Qué se puede esperar cuando un lenguaje proveniente del arte impera globalmente?



Hoy en día las imágenes no tienen origen. Las imágenes digitales son propensas a multiplicarse y distribuirse a sí mismas casi anónimamente, asechando los campos de la comunicación contemporánea. El origen de estos mensajes es difícil o casi imposible de rastrear. En la internet las imágenes son constantemente alteradas y resignificadas, envueltas en un continuo flujo de cambio. Allí, terminan por adquirir una fuerza autónoma que reafirma la circulación de información en el capitalismo tardío. Una información cargada de ambigüedad que configura una realidad deseosa de multiplicar las opciones, donde ninguna decisión es final, las revisiones son siempre posibles y cada momento anterior puede ser, no solo llamado en cualquier instante, sino modificado y enmendado. A la pura manera distópica Orweliana, la historia puede ser tachada y reescrita para confundir el presente. Para el capitalismo es esencial una realidad infinitamente moldeable, capaz de mutar y reconfigurarse a cada momento. Este tipo de realidad encuentra su lenguaje en el medio de la internet. Este superó a McLuhan: No es ni frío ni caliente, se está asilado frente a una pantalla pero a la vez hiperconectado con el mundo en tiempo real, además es medio y mensaje como si fuera carne y espíritu santo. Si alguna vez se pensó como el lugar utópico de la libertad, el internet es el lugar perfecto en que las imágenes se comportan de manera capitalista.

Y así, el capitalismo ha adoptado una forma de tratar con las imágenes que viene del arte. El cuadrado negro, la imagen arquetípica del Suprematismo, la imagen débil por excelencia es el lugar de reproducción de todas las imágenes hoy en día. Según Groys, Malevich por medio de una reducción creó una imagen que parecía pobre, muy vacía, pero tan simple que sobreviviría cualquier catástrofe histórica¹. Hoy en día no podemos escapar a los rectángulos negros, el cuadrado negro de Malevich continúa presente en la vida cotidiana: teléfonos, televisores y computadoras son cuadrados negros. El gesto más puro de la vanguardia se encuentra presente encarnando la aparición y la contemplación. Siguiendo la línea Groysiana se interpreta que toda imagen producida en el contexto de cualquier cultura imaginable es también un cuadrado negro, porque se vería como tal si es borrada. Hoy en día, más que borrada, se diría apagada. Es posible

¹ Boris Groys, “The Weak Universalism”, en *Going Public* (New York: Sternberg Press, 2010), 110

también pensar lo contrario: el cuadrado negro es potencialmente todas las imágenes a la vez. Cada iPhone, Samsung o Huawei es un dispositivo en el que millones de imágenes de distintos tiempos pueden ser reproducidas. Cada espejo negro tiene la propiedad de ser Aleph. Pero en los que proliferan imágenes débiles, que como gestos mustios son repetidos en las culturas más disímiles. Este tipo de imágenes resuenan claramente con los memes.

Un meme se reproduce a través de diferentes culturas usando internet como medio. En cada una de estas es adaptado por miles de personas a espacios propios de convivencia. El meme parte de una imagen básica, estática o cinemática, que es intervenida ya sea con textos, música, filtros, etc. Es usado para hacer desde críticas políticas hasta chistes de oficina. Puede utilizar imágenes de celebridades, Chuck Norris o Drake, hasta fotos de anuarios de los años 90 de personas ordinarias. El meme específicamente representa el tipo de imagen capitalista que no tiene origen claro pero se reproduce constantemente, mutando y adaptándose a cualquier contexto. Además, pareciera copiar el gesto débil vanguardista. Destinado a no ser producido por vez definitiva, este reaparece de tiempo en tiempo tras ser engullido por el capitalismo. El meme es apropiado y constantemente repetido. El meme funciona con un tipo de lenguaje muy parecido al del arte. La internet, con su rápida proliferación de memes, está produciendo más formas extremas de modernismo que el modernismo mismo. Parece ser que la contemporaneidad es ultra-moderna.

En un diagrama de Venn publicado como *Memes* en el PPC #2 (abril 2018), el artista Juan Uribe describe el meme como la intersección del arte conceptual, con el *post-internet art* y el arte vernáculo. Si se piensa el *post-internet* en términos de una clase específica de producción artística que responde al internet y la tecnología digital, sin enfocarse necesariamente en el medio tecnológico como medio de producción (en contraposición al modernísimo “new media art”), puede decirse que todo meme es un heredero bastardo de la aminoración del arte conceptual. Seguido un caso para demostrarlo. En 1994 Tom Friedman se tomó a sí mismo una fotografía en la que se encuentra recostado boca abajo con sus pies estirados y sus brazos paralelos al torso. Lo que él no sabía era que estaba haciendo un protomeme. Conocido como *planking*, de acuerdo con la pagina web knowyourmeme.com es un tipo de meme “que involucra

acostarse boca abajo con los brazos al lado del cuerpo en espacios públicos inusuales, fotografiando la escena y compartiendo la imagen en línea... Obtuvo gran notoriedad al ser utilizado en la celebración de un Superbowl”². Aún más, este tipo de fotografías siguen toda una tradición conceptual que puede ser ligada a obras como los films de Bruce Nauman en su estudio, *Fallen Warrior* [guerrero caído] o *Pose Work for Plinths* [poses para pedestal] del británico Bruce McLean y *L'Empereur* de Thomas Rulf. Aunque algunos de los creadores de memes no están conscientemente enmarcando sus prácticas en el mundo del arte, lo que están haciendo se parece tanto a las prácticas conceptuales artísticas que la conexión entre ambos no puede ser ignorada. No obstante, nunca se ha visto un *planking* en el que el usuario este pegado al techo. Friedman hizo el meme más insólito por demás.



En la República de Corea, el *planking* evolucionó a una práctica llamada *Playing dead* [hacerse el muerto], que en lugar de ser individual, consiste en una acción colectiva en la que un grupo de personas fingen estar muertos en un espacio público. Este meme tiene un parecido muy cercano a

² <http://knowyourmeme.com/memes/planking?full=1>, consultado el 4 de abril del 2018

la obra *Chapultepec* del artista mexicano Miguel Calderón. Esta consiste en una serie de fotografías en las que el artista pide a la gente presente en un parque de la Ciudad de México fingir su muerte durante su visita al parque. El fenómeno de encontrar dos imágenes tremendamente parecidas pero con orígenes diversos es muy común en la era del internet. Como Kenneth Goldsmith lo menciona en su libro *Wasting Time on the Internet* [Perdiendo tiempo en la Internet] “En la web -un ambiente donde el lenguaje es cortado y pegado- reclamar originalidad es un juego truculento. Si puede ser pensado, ya existe en internet, es por esto que las personas a menudo se presentan con el mismo concepto al mismo tiempo, un fenómeno conocido como descubrimiento múltiple”³. Un fenómeno que aunque se presenta desde finales del siglo XIX, mismas invenciones se produjeron en distintos lugares del globo terráqueo en tiempos similares, es acelerado con la velocidad del advenimiento tecnológico. Si el internet es *readymade*, todo esto es producto de un lenguaje en el que la apropiación paso de ser una declaración controversial a una función social. En un mundo en el que las imágenes están completamente reflejadas una en la otra, en un efecto de abismo, en el que el origen central está perdido, pero es constantemente buscado; en un universo capitalista de la imagen, el antropófago corta, pega y *fotocopea*.



En el mundo contemporáneo el capitalismo de la imagen impera. Sí, nuestra era es una de abundancia cultural, en donde el acceso digital es democratizado y esta forma de diseminación del medio implica que todo el mundo se ha convertido en un “creador”. En el mundo donde el

³ Kenneth Goldsmith, *Wasting Time on the internet* (New York: HarperCollins, 2016), 210.

capital se mide en *likes*, el lenguaje del arte ha sido adoptado por la cotidianidad de una forma más macabra. La utopía Beuysiana, o distopía, dependiendo de su nivel de optimismo, se ha vuelto realidad: todo hombre es un artista. Y hoy en día, más que nunca, la figura del artista está yuxtapuesta con la del burócrata. Una figura supuestamente obsoleta después del triunfo del eficiente neoliberalismo, una reliquia del pasado estalinista. Pero que sin embargo, continúa siendo el pan de cada día en el capitalismo tardío, que todo lo engulle y lo adapta. El empleado raso responde al supervisor, este al gerente, quien a su vez le rinde cuentas a los socios, los socios a las utilidades y estas a la demanda del mercado, bajo una lógica etérea sin centro. El creador de memes funciona bajo una lógica burocrática, las imágenes ya han sido creadas, no tienen un origen claro, también son totalmente ubicuas; él solo las modifica. Tal vez debamos seguir los pasos de On Kawara o Roman Opalka, para encontrar en la soledad o el aislamiento una solución: ralentizando el ritmo vertiginoso al que estamos sometidos escribiendo fechas o números hasta el infinito. El problema es que en una cultura repleta de gestos “re-”: retweet, reblogg, repost... sería algo tan trivial como tratar de entorpecer el mundo escribiendo *#ResistCapitalism* en todos nuestros *posts*.